

# El agujero negro de las pensiones: 31.315 millones sin apoyo de impuestos

- ▶ El desajuste de ingresos y gastos es el más elevado de la serie histórica pese a la espiral de subidas de cotizaciones
- ▶ El récord de ingresos, que crecen a un ritmo superior al 7%, no es capaz por sí sólo de hacer frente a los gastos

SUSANA ALCELAY  
MADRID

Los números rojos de la Seguridad Social aumentan de forma irremediable. En los últimos años el crecimiento de los ingresos ha sido histórico por factores como la creación de empleo y la subida de los sueldos, pero sobre todo por la espiral de subida de cotizaciones sociales, una senda por la que optó la reforma de pensiones diseñada por el exministro José Luis Escrivá y que ha llegado a quedarse.

Pero ese tirón de los ingresos sigue demostrándose insuficiente para contener el déficit que registran las pensiones por la espiral de los gastos, disparados desde 2019 por la indexación de las nóminas al IPC y por el aterrizaje de la generación del 'baby boom' desde 2023. Factores todos ellos que han elevado los desembolsos en más de un 40% en apenas seis años.

La situación ha derivado en un mayor desequilibrio entre los ingresos y los gastos. Según los cálculos del último 'Pensiómetro', del Instituto Santalucía, el déficit contributivo del sistema alcanza los 31.315 millones de euros, el equivalente a un 1,97% del PIB, un empeoramiento que rompe la estabilidad registrada entre 2022 y 2023. El déficit contributivo es la diferencia entre los ingresos por cotizaciones y el gasto en pensiones contributivas. Es, en definitiva, el nivel de cobertura que generan las cotizaciones sobre los gastos que soporta el sistema. El resto se tiene que financiar con impuestos o, directamente, con deuda pública, recursos disparados en los últimos ejercicios. En el último caso, los préstamos del Estado han elevado el pasivo del sistema un 8% en un año, hasta superar los 126.000 millones, niveles desconocidos que condicionan el déficit del Estado.

El trabajo, que realizan primeros espadas del mundo académico, explica que el déficit de las pensiones podría haber sido incluso mayor si los ingresos por cotizaciones no hubieran crecido a un ritmo del 7%, un porcentaje que, sin embargo, se ha que-

dado corto frente al 6,8% en que ha crecido el desembolso en prestaciones, que ya rozó el 13% del PIB en 2024, un ejercicio en el que los pagos llegaron a 206.172 millones. La ejecución presupuestaria de la Seguridad Social refleja que en el último año los ingresos por cotizaciones han crecido un 7,6%, hasta los 43.319 millones.

## Esfuerzo de la sociedad

Explican los autores del trabajo que de ese total, cerca de 26.526 millones corresponden a transferencias del Estado necesarias para cubrir el déficit del sistema contributivo, lo que «pone de manifiesto, dicen, el esfuerzo fiscal adicional que la sociedad española realiza en su conjunto para financiar el exceso de gasto en pensiones contributivas y sostener el sistema público».

La investigación del Instituto Santalucía la firman Enrique y Mar Devesa y Robert Meneu, profesores de la Universidad de Valencia; Borja Encinas e Inmaculada Domínguez, de la Universidad de Extremadura y Miguel Ángel García, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos. En el trabajo explican que la Seguridad Social entró en déficit contributivo en 2012, con algo de desfase respecto a la crisis financiera de 2008 debido al superávit de partida, y al efecto anticíclico de las cotizaciones de los desempleados.

Los profesores aseguran que el desequilibrio se estabilizó alrededor del 1,6% del PIB entre 2015 y 2019 para aumentar bruscamente en 2020 por la crisis del Covid hasta el 2,73% del PIB, el máximo de la serie. Reconocen que posteriormente, el déficit ha mejorado, pero que se resiste a bajar a niveles prepandemia, incluso ha repuntando en 2024 desde el 1,9% en

**La subida de cotizaciones sociales a empresas y trabajadores para poder hacer frente a los pagos no tiene precedentes**

## CLAVES

### Cobertura del sistema

El déficit contributivo es la diferencia entre los ingresos por cotizaciones y el gasto en pensiones contributivas. Es, en definitiva, el nivel de cobertura que generan las cotizaciones sobre los gastos que soporta el sistema.

## 7,6%

Es el crecimiento que han tenido los ingresos de la Seguridad Social en el último año gracias al aumento del empleo, de los sueldos, pero sobre todo del alza de cotizaciones. La cifra total asciende a 43.319 millones.

### Inyecciones

En 2024 las ayudas del Gobierno superaron para pagar las pensiones superaron los 54.000 millones y, dado el ritmo de gasto creciente, será prácticamente imposible que esa cantidad se reduzca en el futuro.

## 14

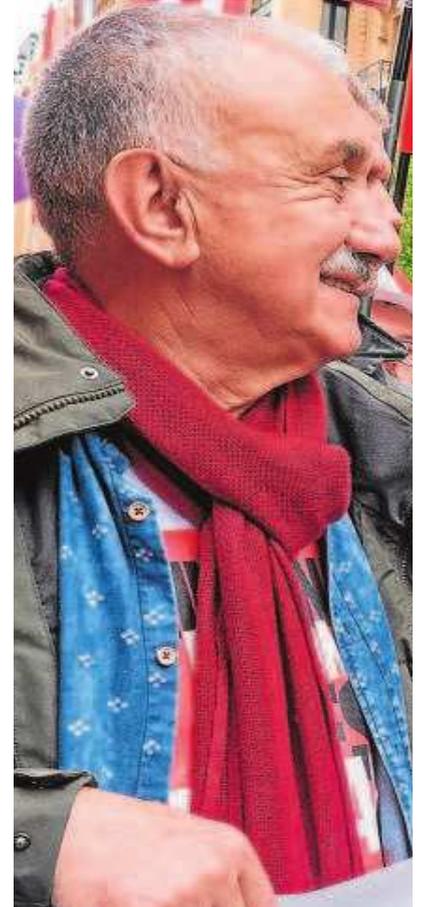
millones de personas formaron la generación de 'baby boom' que ya ha comenzado a retirarse con pensiones elevadas.

2023 al 1,97% el pasado ejercicio.

El retraso en la edad de jubilación efectiva en la última década ha pasado de los poco más de 64 años a superar los 65. Pero aún así las cuentas del sistema de pensiones siguen muy tensionadas y el recurso del Gobierno para compensar el déficit contributivo sigue siendo inyectar mayores transferencias del Estado a la Seguridad Social y, de forma paralela, subir las cotizaciones.

### Ayudas del Estado

En 2024, estas ayudas del Gobierno superaron los 54.000 millones y, dado el ritmo de gasto creciente, será prácticamente imposible que esa cantidad se reduzca en el futuro. Mantener esta política se ha convertido en la garantía de que el Estado respalda el sistema público de pensiones y que este es viable pese a sus números rojos que arrastra. Ese recurso a los im-



puestos para tapan los agujeros permite que el sistema de pensiones registre superávit. A 31 de marzo, las cuentas de la Seguridad Social tenían un saldo positivo de 2.913 millones de euros frente a los 550 de un año antes.

### Presión en el bolsillo

La política de apretar el bolsillo de empresas y trabajadores ha ido a más en los últimos años. En este 2025 se ha batido récord de cotizaciones extra y de impuestos para hacer frente al desembarco progresivo de los 'boomers' en el sistema público, la generación de los 14 millones de personas que comenzó a jubilarse hace algo más de dos años después de largas carreras de cotización, que les está dando derecho a cobrar pensiones elevadas.

Y están siendo los sueldos más elevados que cotizan a la Seguridad Social los que están cargando con el grueso de los pagos extraordinarios, y especialmente las empresas, sobre las que recae la mayor parte de los desembolsos. Nuevos golpes al tejido productivo, y castigos para los empleos más cualificados, que son los que cuentan con los salarios más altos.



Pepe Álvarez, Unai Sordo y Yolanda Díaz en la marcha de Madrid // ABC

## Las manifestaciones del 1 de Mayo, ante la duda de cómo quedará la reducción de jornada

JOSÉ M. CAMARERO  
MADRID

Las movilizaciones sindicales por el Primero de Mayo recorrieron ayer las calles de 80 ciudades de toda España, bajo el lema 'Proteger lo conquistado, ganar futuro' con la concentración de Madrid como epicentro de un día en el que los sindicatos se manifestaron con la duda de cómo quedará finalmente la reducción de la jornada laboral a 37,5 horas que CC.OO. y UGT han pactado con la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, pero cuya resolución final depende de la posición que tomen los grupos parlamentarios.

Los líderes de ambas formaciones, Unai Sordo y Pepe Álvarez, encabeza-

ron la marcha de la capital, a la que acudieron 50.000 personas, según sus cálculos, y 12.000 según la Policía. También participó la propia vicepresidenta segunda, así como otros ministros como la de Seguridad Social, Elma Saiz, el de Transformación Digital, Óscar López, la de Juventud, Sira Rego, y la titular de Sanidad, Mónica García.

El líder de CC.OO. ha avisado que sería un «timo a la democracia» que los grupos políticos no permitieran el debate de esta medida en el Congreso. Por su parte, el secretario general de UGT ha rechazado que esta medida se convierta en un «pimpampun» entre Gobierno y oposición y ha retado a los grupos políticos que se oponen a esta norma a defender en el Congreso los

argumentos de por qué no quieren que la jornada se recorte.

Las organizaciones sindicales son conscientes de que el texto que acordaron con el Ministerio de Trabajo a finales del año pasado puede sufrir cambios durante su tramitación parlamentaria. E incluso digieren la posibilidad de que triunfen algunas de las enmiendas a la totalidad que puedan presentarse y que, directamente, el proyecto de ley caiga nada más llegar a la Cámara baja.

La resolución volverá a pasar por las manos de Junts, el grupo cuyos siete votos son clave para sacar adelante la medida o tumbarla. La presión de la patronal catalana sobre Carles Puigdemont se ha incrementado en las últimas semanas. Aunque Díaz cree que hay margen para que los independentistas refrenden su ley estrella de esta legislatura.

### Reforma del despido

Ese acuerdo establece que el próximo 31 de diciembre todas las empresas deben haber adaptado su negocio a la jornada laboral de 37,5 horas semanales frente a las 40 horas actuales. Además, incluye un mayor control en el registro horario y sanciones para los negocios que no lo cumplan, tal y como

se prevé en la norma. El Consejo de Ministros iba a aprobar el proyecto de ley este pasado martes, aunque el apagón que dejó a toda España sin luz obligó al Gobierno a retrasar ese anuncio a la próxima semana.

Además de la jornada laboral, los sindicatos también se movilizan para lograr una reforma del despido, después de las advertencias del Consejo de Europa sobre las indemnizaciones del mercado laboral español. Ese organismo ha instado a establecer los cauces necesarios para garantizar que las penalizaciones en casos de despidos improcedente sean lo suficientemente disuasorias para las empresas. Un cambio que se antoja complicado ante la heterogeneidad del Congreso.

Los sindicatos habían centrado sus miradas este Primero de Mayo en exigir unidad política de todos los gobiernos autonómicos, nacionales y europeos para hacer frente a la política arancelaria de Estados Unidos que amenaza con poner en peligro al comercio de la Unión Europea.

### En contra de la opa de BBVA

Las organizaciones sindicales han aprovechado la jornada para cargar con la Comisión Nacional de Competencia (CNMC) por autorizar la opa de BBVA sobre Banco Sabadell. Sordo ha exigido «no se lleve a cabo» la operación por sus «consecuencias indeseables», mientras que Álvarez ha indicado que la CNMC «siempre se pliega a los intereses de la gran banca».

Un día después de que este organismo diera su aval a la integración planteada por el banco presidido por Carlos Torres, aunque con algunas condiciones en materia de sucursales y créditos, los sindicatos han insistido en que el Gobierno debe vetar esta integración porque, a su juicio, acelera el proceso de «exclusión financiera» por el cierre de oficinas a pie de calle. Asimismo, han trasladado su preocupación por el endurecimiento de las condiciones de acceso al crédito para las pymes, donde la entidad presidida por Josep Oliu tiene una de las mayores cuotas de mercado.

También la vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, ha instado al Ejecutivo del que forma parte a «impedir» esa operación. Díaz ha vuelto a calificar como muy mala noticia esta futura fusión que cree que lo que hace es «reforzar todavía más» el oligopolio financiero que existe en España y agudizar el riesgo sistémico del que ya ha alertado la Comisión Europea.

Dentro del Ejecutivo, la última palabra la tiene su compañero de gabinete, el ministro de Economía, Carlos Cuerpo. De su departamento depende la decisión final de dejar transcurrir, paralizar o condicionar -por ejemplo, que la opa no suponga una fusión total entre ambos, sino que operen por separado comercialmente- una transacción que acaba de cumplir un año y cuya finalización aún tiene por delante varios meses.